

Espíritus malos o demonios

Texto clave

“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”
Efesios 2.1 – 2

Concepto clave

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Efesios 6.11 – 12

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. 1ª Juan 4.1

INTRODUCCIÓN

La frase “espíritus malos” se encuentra sólo en 6 pasajes. Hay 23 referencias a “espíritus inmundos” y todos parecen ser casi iguales.

Así en Lucas_11:24 – 26 leemos:

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero”



Del mismo modo, “espíritus inmundos” y “demonios” son términos intercambiables, porque ambos se aplican al endemoniado gadareno, lo cual veremos más adelante.

El relato indica la imposibilidad de que el hombre logre una reforma moral expulsando a los demonios de su interior. Debe también procurarse la entrada del Espíritu de Dios.

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.. 1ª Timoteo 4.1

INTRODUCCIÓN

Parece que estos seres eran considerados en más de un sentido. Podían causar incapacidad física (Marcos_1:23; 7:25). Más todavía, en la mayoría de las ocasiones en que se mencionan en el Nuevo Testamento es en tales casos. Parecería que no se los relacionaba con ninguna cuestión moral, porque la persona así atormentada no era excluida de los lugares de culto, tales como la sinagoga. Parece que la idea era que el espíritu era malo (inmundo) en el sentido de que producía efectos funestos.

“Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios”
Marcos 1.23 – 24

Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. **Marcos 7.25 – 26**

Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Lucas 10. 17 – 18

INTRODUCCIÓN

En todas partes el mal debía ser resistido y vencido. A veces leemos que Jesús procedió personalmente de esta manera (Marcos_5:8; Lucas_6:18), otras veces que tal poder era delegado a sus seguidores (Mateo_10:1), o que ellos mismos lo ejercían (Hechos_5:16; Hechos_8:7). Aparentemente los espíritus forman parte de las fuerzas satánicas, y en consecuencia se consideran enemigos de Dios y de los hombres.

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” Mateo 10.1

Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados. Hechos 8.7

Y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados... Lucas 6.18

INTRODUCCIÓN

Pero para el propósito que nos interesa aquí es suficiente observar que los espíritus son malos y pueden ocasionar daño.

*Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras. Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región. Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciando. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron. **Marcos 5.1 – 13***

Y el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo: Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.

Mas sobre el tema

Una legión era la unidad militar de infantería básica de la antigua Roma. Consistía en un cuerpo de infantería pesada de unos 4200 hombres.



INTRODUCCIÓN

Se considera también que los espíritus inmundos “a manera de ranas” de Apocalipsis_16:13 – 14 obran el mal, por cuanto reúnen las fuerzas de iniquidad para la gran batalla final.

“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”



Pasajes como los mencionados indican que desde el punto de vista bíblico la maldad no es algo puramente impersonal. Es capitaneada por Satanás y, de la misma manera en que existen poderes subalternos al servicio del bien, como los ángeles, así también hay poderes subalternos al servicio del mal.

Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. Lucas 8.30

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En el Antiguo Testamento hay referencias a demonios o espíritus malos. En algunos pasajes prevalece el pensamiento de que las deidades que de tiempo en tiempo servía Israel no son verdaderos dioses, sino que en realidad son demonios.

“Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios, tras de los cuales han fornicado; tendrán esto por estatuto perpetuo por sus edades” *Levítico 17.7*

“Y él designó sus propios sacerdotes para los lugares altos, y para los demonios, y para los becerros que él había hecho” *2º*

Crónicas 11.15

“Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto” *1º Reyes 12.28*



El pecado de Jeroboam

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Efesios 6.16 – 17

EN LOS EVANGELIOS

Muy distinto es cuando examinamos los evangelios, pues allí hay muchas referencias a los demonios. La designación más común es daimonion, diminutivo de daimoyn, que se encuentra en Mateo_8:31, aunque aparentemente no hay diferencia de significado (los relatos paralelos utilizan daimonion).

En los clásicos daimoyn se usa con frecuencia en sentido bueno, con referencia a algún dios, o al poder divino (Maravilloso mundo de Disney).

Pero en el Nuevo Testamento daimoyn y daimonion siempre se refieren a seres espirituales hostiles a Dios y a los hombres. Beelzebú (* Baal-zebu) es su “príncipe” (Marcos_3:22), de manera que pueden considerarse agentes suyos.

Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

Marcos 3.22

Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. Mateo 8.31

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6.18

EN LOS EVANGELIOS

En esto radicaba la mordacidad de la acusación de que Jesús tenía un “demonio” (Juan_7:20; 10:20). Aquellos que se oponían a su ministerio trataron de identificarlo con las fuerzas del mal, en lugar de reconocer su origen divino.

En los evangelios hay muchas referencias a personas poseídas por demonios, dando como resultado una variedad de efectos, tales como:

- Mudez (Lucas_11:14),
- Epilepsia (Marcos_9:17),
- La negativa a usar ropa, y el hacer su morada entre las tumbas (Lucas_8:27).

Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte? Juan 7.20

Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos? Juan 10.20 – 21

A menudo se dice en la actualidad que estar poseído de demonios era simplemente el modo en que la gente del siglo I se refería a las condiciones que hoy describimos como enfermedad o locura.

**Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. 1^a
Juan 5.19**

EN LOS EVANGELIOS: LA POSESIÓN DEMONÍACA Y LA ENFERMEDAD

Sin embargo, los relatos que tenemos en los evangelios hacen una distinción entre enfermedad y posesión demoníaca. Por ejemplo, en Mateo_4:24 leemos de los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos, “epilépticos”) y paralíticos”. Ninguna de estas clases parece ser idéntica a las restantes.

**“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó”
Mateo 4.23 – 24**

Los evangelios presentan a Jesús en permanente conflicto con los “espíritus malos”. No era cosa fácil echar a tales seres de los hombres. Los que se oponían a Jesús reconocían que lo podía hacer, y también que se requería un poder más que humano para hacerlo. Por esta razón atribuían su éxito a la presencia de Satanás en él (Lucas_11:15)

Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros. Lucas 11.20

EL PODER DEL EVANGELIO SOBRE LOS ESPÍRITUS

La victoria que Jesús obtuvo sobre los demonios la compartió con sus seguidores. Cuando envió a sus doce discípulos “les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades” (Lucas_9:1). Más adelante, cuando los setenta volvieron de su misión pudieron informar diciendo: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (Lucas_10:17). Otros que no eran del círculo íntimo de los discípulos podían invocar su nombre para echar fuera los demonios, hecho que causó cierta perturbación a algunos de los integrantes de dicho círculo, pero no al Maestro (Marcos_9:38...).

“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades” Lucas 9.1

“Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” Lucas 10.17 - 18

Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye. Juan 9.31

EN LOS HECHOS

Aparte de los evangelios hay pocas referencias a los demonios. En 1ª Corintios_10:20... Pablo se ocupa del culto a los ídolos, y considera que en realidad son demonios, cosa que también se ve en Apocalipsis_9:20. Hay un interesante pasaje en Santiago_2:19, donde se afirma que “los demonios creen, y tiemblan”. Nos recuerda ciertos pasajes en los evangelios en los que los demonios reconocieron en Jesús lo que en realidad era (Marcos_1:24; 3:11, etc.).

“Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar” Apocalipsis 9.20

“diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios” Marcos 1.24

Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. 1ª Co. 10.20

Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. Santiago 2.19

LA POSESIÓN

No parece haber ninguna razón para rechazar de plano el concepto de la posesión demoníaca. Cuando los evangelios ofrecen suficientes pruebas de que en realidad hubo tal cosa, lo mejor es aceptar el hecho.

Las Escrituras dejan de igual forma bien clara la verdadera naturaleza de los demonios como espíritus malvados (Apocalipsis_16:13-14) Los malos espíritus que poseían a tantas personas cuando el Señor estaba en la tierra eran demonios, y por ello aprendemos mucho acerca de ellos.

Los demonios son también poderosos, por la manera en que manejaban a los que poseían, y en cómo uno poseído se lanzó sobre siete hombres, haciéndoles huir de la casa desnudos y heridos (Hechos_19:16). Sabemos también que eran seres inteligentes, reconocieron al Señor Jesús y se inclinaron ante su autoridad. Sabían también que les esperaba el castigo, algunos preguntaron si el Señor había venido a atormentarlos antes de tiempo (Mateo_8:29).

Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios. Lucas 8.2

LOS EXORCISTAS Y EL CONJURO

No se debe suponer que haya cesado la actividad demoníaca. Se nos da la exhortación: «No creáis a todo espíritu, sino probad si los espíritus proceden de Dios» (1ª Juan_4:1). Con esto concuerda la declaración de que «en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios» (1ª Timoteo_4:1)

“Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos” Hechos 19.13 – 16

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí.

Lucas 11.24

LA REUNIÓN DEL GRAN DÍA DE LA BATALLA

También los espíritus demoníacos, obrando milagros, reunirán a los reyes de la tierra en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis_16:14). Y la Babilonia mística vendrá a ser «habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible» (Apocalipsis_18:2).

El mundo y la iglesia profesante están evidentemente madurando para este estado de cosas y muchos son los que con la pretensión de investigar fenómenos parapsicológicos están inconscientemente viniendo a ser presa de los demonios invadiendo algo que no conocen y con el fin de hacer espectáculos y negocios con los dones espirituales. El fin de la era de la iglesia va marcado por la terrible profecía de 2ª Tesalonicenses_2:11 – 12.

“Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” 2ª Tesalonicenses 2.11 – 12

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. 1ª Corintios 10.12